



BOLETIN MUNICIPAL

CASA MUNICIPAL DE CULTURA Puertollano (C. Real)

Organo Informativo del Pueblo de Puertollano

SEPTIEMBRE 1980



Depósito Legal: CR. 1.179



PRECIO: 15 ptas.

Imprenta «LA ECONOMICA» - Puertollano

El BOLETIN MUNICIPAL hoy cambia su estructura habitual para convertirse un poco en un programa de Ferias. Secciones habituales, como Cartas de los Ciudadanos, Página Literaria, etc., ceden su espacio para dar lugar a temas de la historia y el anecdotario local, tomando así, en cierto modo, lo que puede considerarse el contenido clásico de un número extraordinario de Ferias.

Saludo del Alcalde

Un año más Puertollano se dispone para celebrar sus fiestas patronales. Un año más, en Septiembre, veremos nuestra ciudad engalanada, bella, satisfecha por su historia de sí misma; dispuesta a hacer en cada momento lo que debe hacer, y este momento es festivo, cordial, respetuoso, plural y sencillo como todo lo que proviene del pueblo y se desarrolla en libertad. Así se manifiesta nuestra ciudad en sus fiestas y así esperamos verla todos con ansiedad durante los días del 7 al 11 de Septiembre de 1980.

Que Puertollano es una ciudad repleta de juventud y amante de los festejos populares nadie lo pone en duda, y buena prueba de ello son todas las verbenas populares que desde el mes de Junio se han celebrado en las barriadas de Puertollano, alcanzándose un alto grado de responsabilidad y participación ciudadanas, dignas del mayor elogio.

Esperamos que esta descentralización en la política cultural y de festejos alcance aún mayores cotas de organización y participación en los próximos años. La Corporación que me honro en presidir es

consciente de que grandes áreas de responsabilidad deben volver al pueblo. No estamos aquí para concentrar en unas pocas manos la voluntad de un pueblo, sino todo lo contrario: para devolver al pueblo lo que otros le arrebataron de forma autocrática.

Con este espíritu nos disponemos a celebrar las tradicionales fiestas de Septiembre en honor a la Patrona de Puertollano, la Virgen de Gracia.

No soy partidario de dar consejos a un pueblo que considero mayor de edad y lo suficientemente responsable como para descubrir cualquier situación que no esté en consonancia con el respeto a la libertad individual, fundamento de toda democracia.

Sólo me resta decir que pongamos todos un poco de buena voluntad y veréis cómo empezamos y acabamos unas fiestas patronales cuyo único protagonista debe ser el pueblo de Puertollano y nadie más.

A todos los que componemos la ciudad; a los que por razones de trabajo no pueden estar habitualmente con nosotros a pesar de su amor a la «patria chica», mi más cordial y sincero saludo.

Vuestro Alcalde,
RAMON FERNANDEZ ESPINOSA



Nuestra Señora de Gracia Patrona de Puertollano

CONTENIDO	Página
Saludo del Alcalde.....	1
La camisa del hombre feliz.....	1 y 12
El antiguo término municipal de Puertollano y la Encomienda de la Clavería por Francisco Gascón Bueno.....	2 y 3
Notas Breves.....	4
El Escudo del Ayuntamiento de Puertollano.....	4 y 5
Relación de Obras.....	5
Programa Oficial de Actos.....	6 y 7
Realidad actual de una preautonomía: La Bandera de la Mancha, por J. González.....	8
«El Manchego» nuevo Semanario Provincial, por J. González.....	8
Al habla con el Presidente de la Comisión de Festejos, por Cleto Fernández.....	9
Puertolla o durante la II República, por Agustín Fernández Calvo.....	10 y 11
¿Astronautas en la Prehistoria? por José González Ortiz.....	12

La Camisa del hombre feliz

El hombre feliz no tenía camisa, según el viejo cuento de aquel rey preocupado por conseguir la felicidad. Era una moraleja un tanto demagógica para tranquilizar a los que tenían menos, diciéndoles algo así: ¿De qué se quejan? Piensen que si fuesen ricos tendrían muchos proble-

mas y preocupaciones, y no podrían ser felices.

Lo cierto es que los problemas y las preocupaciones los tenemos todos, con más o menos riqueza, aunque sean de distinto índole y muy diferente escala de valoración y de prioridades. Pero es igualmente cierto que algo que no se conoce no se echa de menos.

En este país, durante muchos años se careció de una serie de libertades. Tantos años, que algunos no llegamos a conocer

otras épocas. Pero sabíamos que existían esas libertades; que «fuera», en el extranjero, en algunos países, sí las había. Y en el colegio nos decían que la democracia la habían inventado los griegos de la época en que llevaban barba y vestían túnicas —o sea, hace «la tira» de años—, dejando tal acontecimiento cubierto ya no por una pátina sino de líquenes y óxidos, como las estatuas de aquel tiempo; entremezclando el invento con la Guerra de Troya, Pe-

(Continúa en página 12)